

EL TENOR ANDRÉS A. CAVAZOS ROJAS

En tenor más destacado del municipio de Santiago, N.L., nació el 2 de abril de 1904 en la cabecera municipal, tuvo la oportunidad de educar su voz en el Conservatorio Nacional de México, D.F.

Dotado de una excelente voz, fue llamado en repetidas ocasiones por la Compañía Cigarrera La Moderna para participar en diferentes festivales, muchos de ellos acompañado por el Conjunto Cigarrera; Participó siempre como tenor en: óperas, zarzuelas y operetas, entre otras Molinos de viento, La Traviata, Caballería Rústica, Bohemia y Aída.

Sus principales actuaciones las realizó en Monterrey, N.L., y en México, D.F., allá en la capital se presentó en el desaparecido Teatro Juárez, además tuvo la oportunidad de participar en el programa radiofónico de La Hora Nacional.



El tenor Andrés A. Cavazos Rojas, a la izq. En uno de los ensayos del Conjunto Cigarrera, en 1934. A la der. El tenor, años antes de su muerte, ocurrida el 22 de noviembre de 1957.

FESTIVALES ESCOLARES DE LOS AÑOS 30

Para la década de los años 30, los festivales escolares eran muy lucidos, ya las bases se habían dado con las grandes maestras que transmitían a sus alumnos el estudio del solfeo, el amor por las artes corporales, principalmente danza y teatro, entre estas maestras, hay dos, que destacan sobremanera: la Profra. Julia Garza Almaguer y la Profra. María Moreno Garza, la primera, integrante de la Estudiantina Huajuquito, la segunda del Grupo de los Hermanos Moreno.

Las escuelas se vieron favorecidas, por el aprecio en la música y en todo festival cívico, día de las madres o fiestas de fin de cursos, ¡la música no faltaba!



Amelia Rodríguez en un festival escolar en 1930.



Josefina Tamez Saldivar en un Festival escolar en 1937.

EL TENOR ANDRES A. CAVAZOS ROJAS

Los maestros se esmeraban por presentar las piezas musicales del momento y no escatimaban esfuerzos para montar las mejores coreografías, por su parte los padres de familia, se comprometían a comprar o en su caso fabricar, el vestuario correspondiente, muchas veces diseñados por las mismas maestras.

Los montajes eran de lo más variado y las escuelas competían por mostrar la mayor versatilidad de números musicales, ¡nunca igual al año anterior!; así el público formado en su mayoría por los padres de familia, disfrutaban lo mismo con Chinas poblanas, que con danzantes Jarochos, con bailables de Michoacán como Los Viejitos o Las Jícaras, o bien bailes flamencos, sones jaliscienses, con tehuanas o corridos revolucionarios, también sones huastecos, sin faltar la polca, la redova y el chotis.



De izq. a der. Lucía Cirilo, Graciela Rodríguez, María Guadalupe Herrera, María Cristela Salazar, Agueda Villarreal Montemayor y Ethelvina Hernández, todas alumnas del Colegio Renacimiento con el canto y bailable Las Jícaras de Michoacán en 1950.



Comparsa escolar en el desfile del 20 de noviembre de 1967



Grupo de danza folklórica infantil municipal dirigido por la Profra. Guadalupe Rangel, presentado el 20 de noviembre de 1993.

La herencia de estos festivales escolares, ha seguido siendo plasmada, incluso desde tiempos del Profr. Sergio Montalvo Garza en los desfiles cívicos. Una de las fechas más socorridas es la del 20 de noviembre, donde el tema de la Revolución Mexicana, da pie para vestir a los alumnos de carrancistas, zapatistas, maderistas o villistas, sin faltar las famosas Adelitas, en sus carros alegóricos, con escenografías campiranas con simulacro de fogatas, carabinas 30-30, magueyes, nopales, rebozos, trenzas, sombreros, cananas, bailables y una banda de música con todo y tambora, con lo cual a su paso la gente se emociona y vibra, emulando el sentimiento de los revolucionarios de 1910.

LOS ALEGRES DE EL CERCADO

Este conjunto debe considerarse como el precursor de la forma y estilo que adoptarían años después *Los Montañeses del Alamo*, *Los Sembradores del Naranja*, *Los Típicos del Cercado*, *El Nuevo conjunto del Alamo*, *El Cuatro Milpas* y *Los Alegres del Huajuco*, entre otros.

El creador del grupo fue Ramón Tamez Montalvo (músico y compositor), quien aprendió a tocar el violín con el maestro Hipólito Gloria y en 1936 le dio vida al conjunto de Los Alegres de El Cercado (en la siguiente década nacieron *Los Alegres de Terán*, dos décadas después *Los Alegres del Huajuco* y tres décadas más tarde *Los Alegres del Norte*).

Estuvieron integrados en su fundación en 1936 de la manera siguiente: Felipe Ornelas en el violín, Juan González Botello con la flauta, Ramón Tamez Montalvo con el violín además de la dirección general del conjunto, Juan Cavazos con el bajosexto y Gudelio Cavazos con el contrabajo o tololoche.

Participaron también con el conjunto en diversos tiempos, Valentín Moreno Garza con la batería, Wenceslao Moreno Díaz con el contrabajo, Miguel Moreno Garza con el violín, Alberto García Guzmán también con el violín, Manuel Moreno Garza con el contrabajo y otros más.

Grabaron por lo menos un disco en 78 revoluciones, con la polca *Los Parranderos de El Cercado*, el cual me agradó y me sorprendió encontrar a la venta en La Lagunilla, en el Distrito Federal en 1969, ahora me arrepiento de no haberlo adquirido. La duración del conjunto fue de 10 años, aunque en las últimas presentaciones se reunían de forma esporádica.

Los Alegres de El Cercado



Los Alegres de El Cercado en marzo de 1936 de izq. a der. Felipe Ornelas Cornejo (violín), Juan González Botello (flauta), Ramón Tamez Montalvo (violín y director del conjunto), Juan Garza Cavazos (bajosexto) y Gudelio Cavazos Moreno (contrabajo o tololoche).

MUSICOS DE CAFE

De los músicos llamados “de café”, por su constancia amenizando en este tipo de locales, han participado la mayoría de instrumentistas a quienes les tocó vivir esta época de oro, de las cafeterías con música en vivo, sobretodo de los años 30, 40 y 50, entre muchos otros negocios que contaron con músicos o que permitían la participación de éstos, están: El Parque de las Flores, El Restaurante El Charro, El Parque San Antonio, El Café Chino, El Restaurante Chapala, La Posada Santiago, La Terraza del Alamo, El Balneario San Francisco, El Restaurante El Cosme y El Café Taninul.

Músicos de Café



Los tres músicos ubicados al fondo son: Lucio Caballero, con la flauta, Juan Flores, con el bajosexto y Rafael Garza, con el violín, los tres con sombreros oscuros; en seguida del de traje claro, corbata y sin sombrero, sentado se ve la cara de Juan Nava con el contrabajo en el Parque de las Flores, de Villa de Santiago, N.L., en 1938.



De izq. a der. Gregorio Mata con el bajosexto, José Valdés, propietario, Pompeyo Marroquín, y el Profr. Rogelio Cepeda Leal, en 1943.

ORQUESTA BEETHOVEN

En la década de los 30s, existió esta orquesta cuyos componentes eran: Manuel Moreno, contrabajo, Rafael Flores, bajoquinto, Manuel Salazar, batería, Macario González, saxofón tenor, Lorenzo Gloria y Raúl Cavazos con saxofón alto, Gustavo Leal, trombón, Felipe Ornelas, violín, también con este instrumento, Miguel Moreno y Agustín Fernández y en las trompetas Fidencio Almaguer, Odilón de los Santos y el maestro de música y arreglista, Francisco Escalera Padilla.

LOS MONTAÑESES DEL ALAMO

Los Montañeses del Alamo; es justo comenzar con su organizador, el señor Don Pedro Mier Rodríguez, nacido en Las Habras, municipio de Cadereyta Jiménez, N.L., quien tuvo por esposa a la señora, Doña Margarita Pérez de Mier, en segundas nupcias, luego del fallecimiento de su primera esposa Doña Natalia Pérez de Mier (ambas hermanas).

Don Pedro, dotado de un talento admirable, comenzó a crear música y letra, de melodías inspiradas en estos rincones norteros y así a fines de la década de los 30s, empezaron a escucharse sus primeras piezas, principalmente en su pueblo, en reuniones familiares y de sus amistades, para constantemente ser invitados a ser los animadores en los casamientos y quinceaños de sus amigos, acompañándose con dos de sus hijos: Jaime y Nicandro (que serían pioneros del conjunto); se dieron a conocer en toda la región, pues corría de boca en boca su particular estilo y sentimiento con el que interpretaban todas sus canciones. Entre las piezas de Don Pedro, que son más de 100, se encuentran registradas y grabadas, gran cantidad en la Sociedad de Autores y compositores de Música; en México, sus primeros éxitos de aquellos años son entre otros: Corriendo el Mundo (corrido) y Vamos a la Alberca que después sería tema por mucho tiempo en uno de sus programas en radio. La